

sia realmente útil y de notable altura y dignidad. Los objetivos que él mismo se trazó los ha superado con amplitud: en España, muchos alumnos universitarios podrían también obtener gran provecho de la lectura de este libro.

En la versión española aparecen varios capítulos especiales dedicados a la historia de la Iglesia en España, sin que se indique si es el autor, el traductor o alguna otra persona quien los ha preparado con vistas a esta edición castellana. En ellos aparecen tratadas de nuevo partes enteras del resto del texto —aquellas que en la obra original ya se referían a España—, y la ausencia de cualquier indicación debe hacernos suponer que se deben al mismo autor.

ALBERTO DE LA HERA

P. PARENTE, *La Psicología de Cristo*, I vol. de 66 págs., Pequeña Biblioteca Herder, n.º 2, Barcelona, Edit. Herder, 1961.

Dentro de la serie «Problemi e Orientamenti di Teologia Dogmatica», de la Edit. Marzorati de Milán, publicó en 1957 el original de esta obra su autor, entonces Arzobispo de Perusa y actualmente Asesor de la S. Congregación del Santo Oficio. La Edit. Herder de Barcelona ha escogido el libro para ser el número 2 de su nueva colección «Pequeña Biblioteca Herder», que se ha iniciado en este mismo año de 1961 y cuenta ya con una interesante serie de títulos, todos ellos de autores de primera fila y de temas muy actuales y sugestivos.

Prevía una Introducción en que se trata de la teología en general y en concreto de la cristología, Monseñor Parente examina el problema de la Psicología de Cristo en tres capítulos. En el primero de ellos —«Historia actual de la Psicología de Cristo»— presenta y critica las diversas soluciones presentadas en los tiempos modernos, por autores tan conocidos como Tixeront, Jugie, Deodaro de Basly, Galtier y el propio Parente. Estudia asimismo las repercusiones de la polémica que entre él mismo y Galtier ha tenido recientemente lugar a propósito del tema.

Destina el segundo capítulo a presentar la base histórica que condiciona las solu-

ciones modernas dadas a este candente problema. Tal base se presenta en dos fases: la primera consiste en las definiciones cristológicas dadas por los Concilios de Efeso y Calcedonia, y la segunda en la teología escolástica en sus dos ramas tomista y escolista.

El último capítulo presenta las líneas generales de la solución por la que Monseñor Parente aboga. Examina la relación dinámica entre el Verbo y su Humanidad, y la relación psicológica entre la conciencia humana y el Verbo: «La conciencia humana de Cristo —escribe— percibiendo los fenómenos psíquicos de la naturaleza humana, llega, como en nosotros, también a la convicción ontológica, es decir, al ser concreto de la misma naturaleza; y dado que ésta no subsiste sino por el acto de existencia del Verbo, la conciencia advierte ya, al menos obscuramente, tal condición» (página 53).

Cierra su obra el autor con unas páginas de conclusión, en las que hace hincapié sobre las declaraciones del Magisterio eclesiástico en los más recientes años referentes a este problema.

Esta breve obra de Monseñor Parente servirá a muchos como una inteligente introducción a la moderna cuestión teológica que plantea. Ofrece una visión y un análisis histórico de las posiciones, y la defensa de su propia convicción nos muestra ésta como un «in medio virtus», cualidad que siempre ha caracterizado a la teología tradicional. De otra parte, y siendo el tema traído tan estrictamente teológico, algunos de los términos técnicos utilizados por la obra resultan quizás excesivamente científicos, y al no ir acompañados de una explicación de su significado, impedirán que cualquier no buen conocedor de la teología pueda hacerse completo cargo del contenido de la obra.

WILLIAM H. STETSON

G. MORELLI, *Gli ecclesiastici nel diritto italiano*. I vol. de VII+491 págs., Milano, edit. Giuffrè, 1960.

Al terminar la lectura reposada del libro tenemos la impresión de un trabajo monográfico bien ceñido al tema, no fácil de hacer por lo delicado de la materia y sus de-